



proyectos ambientales, KPMG México logró una disminución de 29% en sus emisiones de dióxido de carbono equivalente (CO2e) respecto al año base de medición (2019), así como una reducción de 22% en el consumo de agua en sus instalaciones. Adicionalmente, se realizaron inversiones en iniciativas de eficiencia energética y en esquemas de movilidad híbrida y eléctrica. Como parte de las acciones para la conservación de recursos naturales, se llevaron a cabo actividades de reforestación, acumulando un total de 1,215 horas de trabajo voluntario en el Bosque La Primavera en Guadalajara y el Bosque Volcán La Cima en Ciudad de México.

Inversión de más de 12.5mdp en iniciativas sociales y ambientales

KPMG México busca generar valor compartido para clientes y comunidades. En este sentido, 92% de su gente participó en al menos una iniciativa de apoyo social o ambiental, lo que representó más de 18 mil horas de voluntariado y una inversión superior a MXN 12.5 millones en iniciativas sociales y ambientales, reafirmando su compromiso con un futuro más equitativo y sostenible. A nivel global, KPMG estableció la meta 10by30, cuyo objetivo es empoderar a diez millones de juventudes hacia 2030 a través de educación, empleabilidad y emprendimiento. En México, la Firma ha contribuido a esta meta mediante

16 programas sociales, beneficiando a 2,627 personas. En materia de innovación y desarrollo, se realizó una inversión superior a MXN 13 millones, principalmente destinada al uso de software, adquisición de licencias, capacitación y eventos de innovación.

KPMG refuerza sus prácticas de ética, legalidad, anticorrupción, respeto a los derechos humanos y rendición de cuentas

La Firma refuerza de manea continua sus prácticas de ética, legalidad, anticorrupción, respeto a los derechos humanos y rendición de cuentas, aspectos cada vez más relevantes para clientes, reguladores y la sociedad. Con el objetivo de fomentar una gestión ética e independiente, se impartieron más de 19 mil horas de formación obligatoria en estos temas a las colaboradoras y colaboradores. "Hoy más que nunca, el impacto debe traducirse en decisiones concretas. En KPMG México integramos la sostenibilidad en la forma en que operamos y crecemos, para generar valor real para nuestro talento, nuestros clientes y la sociedad.", concluye Andrea Brassel, Directora de Responsabilidad Social, Inclusión, Diversidad y Equidad de KPMG México.

Lo rural no es pasado: es presente

Recopilado por el Staff de El Inversionista

Naciones Unidas acaba de reconocer oficialmente el 6 de julio como el Día Mundial del Desarrollo Rural, una oportunidad para escuchar, de verdad, a quienes viven y trabajan en áreas rurales.

Si pensamos en desarrollo, muchas veces imaginamos ciudades verticales, fibra óptica, industria tecnológica. Pero casi la mitad de la humanidad vive en zonas rurales. Y allí, cuatro de cada cinco personas viven por debajo del umbral de la pobreza. Lo paradójico es que estas regiones, a menudo invisibles para la política o el mercado, producen el 80 por ciento de los alimentos del mundo. Sin ellas, no hay suficiente comida para todos, ni futuro sostenible.

¿Desde cuándo y por qué se conmemora el Día Mundial del Desarrollo Rural? La decisión se tomó en junio de 2025, en la Asamblea General de la ONU. Lo impulsaron varios países, entre ellos Perú, Ghana e India, con un mensaje claro: si de verdad queremos cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí a 2030, no podemos dejar a nadie atrás.

La fecha es nueva, sí. Pero el reclamo es antiguo: acceso a tierra, trabajo digno, salud, educación, conectividad. Hoy, la mitad de la población rural no tiene cobertura sanitaria, y menos del 50 por ciento accede a internet, frente al 83 por ciento en las ciudades.

El desarrollo rural no es nostalgia: es estrategia

El desarrollo rural no va de romanticismo bucólico. Va de supervivencia planetaria. En las zonas rurales se juega la seguridad alimentaria, el equilibrio ecológico, el arraigo de culturas y la respuesta al cambio climático.

También es una cuestión de justicia: mujeres, pueblos indígenas y jóvenes rurales enfrentan más barreras que oportunidades. Pero son ellos quienes, con saberes tradicionales y voluntad fértil, sostienen nuestras cadenas alimentarias y protegen los ecosistemas. ¿Y cómo se celebra? ¿Qué podemos hacer?

No hace falta vivir en el campo para sumarse. Si eres docente, puedes abrir debates en clase. Si trabajas en tecnología, piensa en soluciones para la brecha digital rural. Si eres consumidor, apoya redes de producción local. Si estás en el sector público, impulsa políticas con mirada rural. Organizaciones y universidades están llamadas a movilizarse: desde foros sobre gobernanza de la tierra, hasta laboratorios de innovación con jóvenes del medio rural.

El 6 de julio no es un día más en el calendario. Es una invitación a cambiar la dirección de la mirada. Porque lo rural no es pasado: es presente.